

MONTAÑA

Murió el histórico Sheve Peña

El tolosarra batió récords de dedicación y longevidad en cumbres de todo el mundo

JUAN MANUEL SOTILLOS/DV SAN SEBASTIAN
Justo una semana después de haber ingresado en una clínica de Tolosa, el veterano montañero Sheve Peña murió ayer a los 91 años. Mañana, a las 7 de la tarde, se oficiarán los

funerales en la iglesia Santa María de Tolosa. Sheve, una institución del montañismo vasco, ha permanecido en activo hasta hace muy poco. Recibió diversos homenajes de diferentes estamentos oficiales, federaciones de mon-

taña, y el pasado 2 de octubre recibió una condecoración en Madrid por parte del GAME, Grupo de Alta Montaña Español, en el transcurso de los actos del 50 aniversario de su fundación, siendo nombrado miembro de Honor.

Sheve Peña nació en Tolosa el 8 de noviembre de 1907. Estuvo muy ligado al deporte a través de la gimnasia. Con voluntad y tesón se forjó como un buen gimnasta haciendo ejercicio todos los días del año. «En mi adolescencia me levantaba a las seis de la mañana, iba a Berazubi para desarrollar la preparación física durante hora y media», nos contaba Sheve —así escribía su nombre—. Para él, esta actividad que se convirtió en rutina: «Era la base esencial para la práctica de cualquier deporte».

Igualmente practicaba todas las disciplinas del atletismo. Quizás por el arraigo montañero que siempre se ha vivido en Tolosa surgió en Sheve su afición por la montaña. No le introdujo su padre. «Fui yo quien le llevó en 1930 a realizar la famosa marcha de las 14 horas...», una marcha por Aralar de la que Sheve era un incondicional participante. La última en la que intervino, a sus 87 años, fue la de año 1996. Aralar fue precisamente una de sus pasiones. Todos los años, al margen de hacer excursiones diarias por la zona, se pasaba al menos un mes en la sierra. El último año que estuvo un mes entero fue septiembre de 1998. Este año también subió, pero tuvo que bajarse por su salud.

El Buruntza, su primera cima

Su primera montaña fue el Buruntza, ascensión que realizó con el Tolosa Foot-Ball Club el 19 de febrero de 1926. Una semana después hizo el Andatza y a partir de entonces Sheve entró en la dinámica de ir al monte semanalmente y en junio de ese mismo año terminó el concurso de los 20 montes de primera categoría. En 1928 entró en la hermandad de centenarios al completar la lista oficial de la FVM de los cien montes. Después vendrían



Sheve Peña, con mochila y piolet, dedicó su vida a la montaña. DV

los Pirineos, Picos de Europa, Gredos, Sierra Nevada, Canarias.

Al mismo tiempo que Hillary y Tensing... es el título del libro sobre la gesta andarina que realizó Sheve Peña los días 25, 26, 27, y 28 de mayo de 1953 —llevaba este título porque estos dos hombres fueron los primeros en pisar el Everest el 29 de mayo de 1953—, y que consistió en unir las cuatro catedrales de las cuatro provincias de la Federación Vasca de Montaña, en este recorrido: De

Bilbao a Donostia, de Donostia a Pamplona, de Pamplona a Vitoria y de Vitoria a Bilbao

Sheve Peña ha vivido en plenitud su vida hasta hace muy poco practicando lo que más amaba, la montaña. Y siempre disfrutando de los muy buenos amigos que de ella ha obtenido. Una de sus últimas apariciones en público fue en la fiesta de Elgeta celebrada el pasado 23 de mayo, cuando todo el montañismo vasco festejaba el 75 aniversario de la fundación de

Con 81 años subió el Mont Blanc

Su primera incursión alpina la realizó en 1963, con 56 años, ascendiendo al Monte Rosa. Después tendría una cita anual con los Alpes durante quince años, realizando numerosos cuatromiles, entre ellos el Cervino, el Dom, etc. Estuvo nueve veces en la cima del Mont Blanc con 56, 57, 58 (2 veces el mismo año), 59, 61, 64, 69 y la última con 81 años, el 6 de septiembre de 1989. Realizó ascensiones también en Noruega, Portugal, Irán, Turquía, el Popocatepetl (5.452 metros) en México, haciendo la cumbre el día que cumplía 70 años.

Con 65 años, en febrero de 1973, fue al Aconcagua (6.956 metros), renunciando a la cumbre y sacrificando algunos de sus dedos de la manos por salvar a un montañero. También estuvo en cumbres africanas. Hizo cima del Uhuru Peak (Kilimanjaro) en Kenya, cuatro veces, con 60, 67, 84 y la última con 87 años.

la entonces llamada Federación Vasco-Navarra de Alpinismo, en la que siempre Sheve estuvo inmerso.

Una semana más tarde, donó a la Diputación de Gipuzkoa los fondos bibliográficos, cartográficos, fotográficos y de revistas que poseía con la única condición de que fuesen depositados en el Archivo Histórico de Tolosa para su uso público. Fue un gran montañero. Y, sobre todo, un gran compañero y amigo.